

# *nuestras violencias*

RAFzine #3

Reflexión y Acción Feminista  
Noviembre, 2016



**ESTE FANZINE TIENE (CONTRA)LICENCIA COPY PLIS, SIÉNTANSE LIBRES  
DE REPRODUCIRLO Y COMPARTIRLO CON TODA LA MUNDA.**

# Reflexión y Acción Feminista

es una colectiva horizontal basada en Mérida, México que por medio del feminismo se organiza para visibilizar la desigualdad en la que vivimos y construir espacios de emancipación y empoderamiento en los que las mujeres descubrimos juntas las diferentes alternativas que tenemos para liberarnos y vivir más seguras.

Este tercer volumen del RAFzine es una invitación a explorar nuestras ideas, recordar experiencias, buscar soluciones y confrontarnos en torno a #NuestrasViolencias, esas que ejercemos hacia otras mujeres y hacia nosotras mismas. En él quisimos poner todo eso que nos hace daño y desde donde hicimos daño a otras en algún momento, no para sólo dejarlo ahí y continuar deconstruyéndonos, sino para señalarlos, reconocernos... pero sobretodo, apapacharnos. Porque consideramos que la culpa no nos sirve para nada, sino las ganas de pedir perdón y cambiar, no violentar, nunca, que nuestras palabras y nuestras acciones nunca lastimen a nadie, ni a nosotras mismas.

1

-¿Qué te dijo qué? Ash, ella me caga. Si se meten contigo, se meten conmigo.  
-Ay, ni está tan guapa.  
-Ya no me queda el pantalón... Bueno, soy gordita pero feliz.  
-Qué pendeja es ella.  
-No te estoy pidiendo que no le hables, pero no entiendo para qué la quieres tener aún en Facebook. Ella no sólo quiere tu amistad.  
-¿No hiciste tiempo para vernos? Entonces no soy tu prioridad.  
-¡Ay, la odio! Bueno, no la odio, pero sí me caga por decir esas cosas de mí.  
-Estoy emocionada, me dijeron flaca.  
-No mames, mira su outfit. ¡Qué culero está!

-Tranquila, tú eres mucho más bonita.  
-Seguro la va a elegir a ella, sabe mucho más que yo.  
-Ya no quiero estar peleada contigo; pídemelo perdón.  
-¿Es una cita? No lo sé, si él paga sabré si lo es o no.  
-No me marcó porque seguro no me quiere.  
-¿Y está bonita?  
-¡Qué pendeja soy, no debí de decirle cómo me siento!  
-Él: ¿Qué te pasa? Yo: Nada.  
-No te preocupes, yo hago que él vaya por nosotras.  
-Si yo te importara...  
-Perdón, entré a tu Facebook/celular por "accidente".  
-Pinche morra, mi ex es demasiado chido para ella.  
-Pinche ex novia de mi novio. No tendría por qué buscarlo.  
-Ayer nos empujamos y casi nos golpeamos.  
-Yo le gané a ella.

## ¿Alguna se te hace familiar?

Todas estas frases las he no sólo pensado, sino las he dicho en voz alta. Tiempo después de cada una me inunda la culpa y la vergüenza. Me sorprende dándome cuenta que la imagen mental de mí no es congruente con la realidad. Tardo mucho tiempo en perdonarme, soltar y entender que estas acciones no tienen por qué definir quién soy. Quisiera, pero no puedo decir que no soy una persona violenta. Pero sí puedo decir que hoy digo tal vez un 10% de esto. Sé que estoy caminando en la dirección correcta. Trabajando para no pensar ni decir el 100% de éstas frases. Me estoy sanando feministamente. Estoy desviolentando-me-nos.

Madeline Farías, bailarina y feminista

3

# EL COMPLEJO DE ABEJA REINA

Por Violeta Carolina Azcona Mazun

¿Han conocido alguna vez alguna chica que siempre esté rodeada de chicos? O que diga "a mí no me caen bien las mujeres", "me llevo mejor con los hombres", que haga expresiones como "pinches viejas", "es una puta/zorra/golfa", sólo por ejemplificar algunas y que reflejan la misoginia internalizada con la que nos han educado. Las mujeres "abejas reinas" no tienen siempre un rasgo fenotípico común, pueden ser de lo más coquetas a lo más andróginas, el objetivo es mantener la atención masculina. Y por supuesto, no significa que muchas mujeres que tengan más amistades masculinas (me incluyo) sea por la atención masculina, las mujeres "abejas reinas" como les llamo, buscan ser siempre el centro de atención en cualquier círculo, no porque sea algo intrínseco o natural en su manera de ser y relacionarse, sino como una búsqueda incansable de agradar, encajar y obtener la atención, cosa que confunden con aprecio. Me refiero entonces a mujeres inseguras, pueden estar todo el tiempo tratando de agradar y complacer a los hombres (o a cualquier persona) dándoles la razón, como una forma de reafirmarse como mujer y de reafirmar "el poder" que pueda ejercer sobre ellos. A este fenómeno social le llamo el <Complejo de Abeja Reina>. En el caso de las abejas Apis, cuando alguna celda real emerge, rápidamente la abeja reina del panal, destruye esa celda. En el caso de las abejas Meliponini dos larvas pueden ocupar la misma celda, una de ellas se come a la otra y se alimenta de su néctar hasta crecer frondosa y ocupar el espacio de las dos celdas, recibiendo alimentación doble y por ende se forma una reina que posteriormente emerge para reinar en la colmena. Algunas hembras de la especie humana se comen a cualquier mujer que quiera competir por la atención masculina, o la destruyen desde que la identifican como posible rival. Y las vemos que se molestan cuando penetramos en su círculo, son celosas y posesivas con sus parejas, hacen berrinches y desplantes en público y tienen muy poca tolerancia a la frustración.

Una vez que identifiquemos a éstas abejas deseosas de su néctar que es la atención, hay que abrazarlas y decirles que la vida no es una competencia, que las mujeres no somos rivales ni mucho menos un circo de malabares para tener la atención y causar diversión de nadie.

2

*Para joder, hay que dejar de jodernos. . .*

**Frieda Frida Bautista Cartas, transfeminista de a pie**

Qué joda que ni en los feminismos una pueda ser y estar como se le da la gana o se le hincha el ovario. Esta disputa tonta y en el fondo muy misógina de estar señalando a las que se depilan, se maquillan, cogen con hombres, o son femeninas, bajo la treta del posicionamiento político o la crítica feminista. Y que otras estén siempre llamando feas, gordas y peludas a quienes no les interesa ni depilarse, ni maquillarse, o cualquier otra cosa que sea vista o considerada femenina.

Porque de fondo no es la femineidad lo que ocasiona estas disputas o mal llamadas críticas, es el mismo patriarcado que llevamos en la cabeza, y que nos hace ver a las demás como mal aliadas o alienadas al sistema, heteronormadas, feministas pop, poco deconstruidas, sin autocuestionamiento, blá blá blá...

Y es que quienes hacen estas acusaciones y posicionamientos parece que no han entendido que deconstruir no es dejar de hacer, y que también puede ser resignificar desde otras aristas, reapropiarse para el disfrute o libertad individual. Pero más aún, ¿con qué calidad moral y ética una feminista se atreve a decirle a otra que está poco deconstruida o es una alienada al sistema? Para juzgarnos y hacernos mierda ya están los hombres, los curas, los mass media, la familia y demás fauna machista.

¿Saben por qué su feminismo de pelos en la axila no es mejor ni más feminismo que el mío de depilación con cera caliente? Porque no es competencia. Por eso al feminismo no se le nombra en singular y se habla de feminismos. Porque así como existe una gran diversidad de formas de ser mujer o no ser la mujer que el mundo nos dice que seamos, así también existen un montón de maneras de vivir y hacer feminismos.

4

Y en ese gran abanico de opciones es necesario incluir a todas: a las indígenas, a las niñas, a las trabajadoras sexuales o putas, a las transgénero y transexuales, a las gordas o negras, a las americanas o europeas, a las académicas o a las que ni una escuela han pisado en su vida, a las neurodivergentes, a las tetrapléjicas, a las veganas, a las religiosas, a todas... pero sobre todo hay que incluirlas y aceptarlas como son, sin estar jodiéndoles que hacen mal o hacen poco.

Aceptar a las otras mujeres con todas las diferencias que las enmarcan es profundamente revolucionario porque enfatiza que somos distintas y que SOMOS en medio de un mundo social y patriarcal que insiste en desaparecernos y homogenizarnos a diario por todos los medios posibles.

No necesitamos ser amigas por el simple hecho de ser mujeres o feministas, ni hermanas, ni compañeras, o cacarear de tanta sororidad romántica e idealista, basta con no jodernos y no vernos como rivales o enemigas porque no lo somos, el enemigo es uno y todas lo conocemos, todas lo hemos tenido enfrente causándonos estragos.

Si no quieres incluir a las otras mujeres en tus luchas o trabajos colectivos, no las incluyas, pero deja de agredirlas y despolitizar sus propias luchas y trabajos colectivos. Si una te cae mal o la detestas, asume que eso es tu pedo personal y no colectivices tu propio problema y menos en aras de un apoyo sororal. Porque por ahí no es el asunto y lo sabes muy bien.

Dejar de manipular la consigna "lo personal es político" y dejar de lanzarnos cualquier feministómetro o mujerómetro puede hacer tal vez que nos desatoremos del hoyo en el que hemos caído, o tal vez no, pero por lo menos intentarlo antes de destrozarnos, puede hacer la pauta y el cambio.

5

## EL MACHISMO NOS ASESINA, PERO OTRAS MUJERES NOS DESTRUYEN

Por Violeta Carolina Azcona Mazun

Creo firmemente que las mujeres hemos mamado del patriarcado la manera de relacionarnos con hombres, atrayendo siempre su atención, pero sobre todo hemos aprendido que la mejor manera de tener la atención, es destruyendo cualquier distracción, y es así como ejercemos la manera infalible de destruir a otras mujeres, a esto se le conoce como misoginia internalizada; para ejemplificar expongo a continuación un caso hipotético de una abogada nueva en un bufete:

Una chica joven, alta, bonita y delgada entra a trabajar en la misma oficina de abogados, las mujeres la ven desde lejos, se fijan en sus piernas, en su pelo, le han visto una espinilla, la camisa arrugada, dicen que la dejó el novio, que llegó al puesto porque su papá se lleva con el dueño. La han visto almorzando con los abogados, no es más que una zorrilla, se dicen las demás mujeres. Con el tiempo la chica nueva ha demostrado con su esfuerzo que no es sólo bonita, que es inteligente y talentosa, entrega informes de casos completos con una impecable redacción, sus clientes le agradecen y felicitan, incluso alguno le ha hecho regalos. Para colmo de todas se ha comprobado que no fue dejada por nadie y que su padre ni siquiera conoce al dueño. Las mujeres del bufete están ardiendo en odio, han comenzado a ser groseras y hostiles con la la chica nueva, quieren hacerla sentir mal para que renuncie, se burlan de ella, la culpan de faltas que no comete, no la invitan a las reuniones ni a almorzar, no quieren colaborar en casos con ella, quieren destruirla eso lo saben bien pero ninguna sabe porqué la odian tanto.

La chica nueva viene a romper el equilibrio, la identifican como peligro y las compañeras de trabajo lo que quieren es destruirla ¿por qué? Porque es bonita según ellas, porque ninguna mujer bella puede ser inteligente, nos lo dicen todo el tiempo en todos lados (las películas, las novelas, las canciones, en fin, la cultura pop), porque una mujer que llega a un puesto es cuestionable siempre "seguro abrió las piernas", pero que un hombre ocupe un puesto jamás se cuestiona, no nos preguntamos si se tuvo que acostar con alguien. Nos han enseñado desde muy pequeñas a ser rivales, desde las compañeras de primaria hasta la licenciatura. La otredad femenina es identificada como competencia, hemos de actuar como en un really, compitiendo por la atención masculina. No puede haber algo más absurdo que una mujer atacando a otra mujer, es como escupir para arriba y esperar a que no te caiga en la cara. El machismo nos mata todos los días ¿por qué hemos de destruirnos también entre nosotras? Amemos a todas las mujeres, incluso a las que no.

7



## FOTOPERFORMANCE

L. y P.

6

### **He encontrado mujeres maravillosas, que me enseñaron a escuchar sin juzgar...**

Como mi amiguita italiana que es una ultra feminista radical, que le encanta el internet tanto para ver porno gore como para encontrar su vestido de novia.



O mi aliada hindu que trabajo en los barrios más pobres con sexo servidoras para promover derechos reproductivos... pero que aún tiene que defender sus elecciones de vida ante las expectativas sociales "que le corresponde" de acuerdo a su casta y edad.

O mi ídolo egipcia, que luchó de pie en la Revolución de su país, que creó un app famoso en contra del acoso sexual... pero que está cansada de luchar y ahora goza muchísimo estar en casa viendo telenovelas y pintándose las uñas.

He encontrado mujeres maravillosas, de quienes menos esperaba inspirarme...

Como aquella monja con porte elegante y fuerza insaciable que me dijo "Yo decidí ir en contra de lo que dicta la sociedad, porque no cumplí el deber ser de ser madre, porque lucho desde adentro para cambiar una institución machista".

O aquella niña de 8 años que no dudaba en darme un abrazo si tropezaba u ofrecer su punto de vista si consideraba que mi mirada de adulto me cegaba de ver la realidad.

8

He encontrado mujeres maravillosas, que me enseñaron que la libertad se defiende desde cualquier umbral...

Como aquella amiga de Ixil que está en contra del aborto y los métodos anticonceptivos, y que por lo tanto tuvo que ser congruente con ella misma y aprender sobre su propio cuerpo y su ciclo reproductivo, para elegir el número de hijxs que quería.

O aquella amiga aventurera que no dudó en andar en bici desde Guadalajara hasta Oaxaca, a pesar de los comentarios de desaliento.

O aquella familiar emblemática, que decidió dejar a su esposo abusivo después de décadas de matrimonio, para que pudiera (por fin) hacer lo que disfrutaba: ir a sus clases de baile con el grupo de la tercera edad de su colonia.

Y así muchas historias. Y así muchas vidas que se entrecruzan. Y así muchas lágrimas, sonrisas, corajes e inseguridades que se comparten en confianza y con complicidad.

Y así yo... aprendiendo a re-crear mis dioptrías feministas para adentrarme al trabajo sigiloso de conocer las vivencias subjetivas de cada una. Aprendiendo a entender que las luchas son múltiples y algunas empiezan desde el corazón propio. Aprendiendo a escucharme a mí misma, a respetar mis propias vivencias. Aprendiendo a aceptar que mi lucha quizás no sea la misma que la de alado, o quizás sí sea y aun no nos hemos tomado el tiempo de re-conocernxs.

Después de todos estos encuentros, me queda claro que aún hay mucho que (des)/(re)aprender....porque he de encontrarme con más mujeres maravillosas en el futuro...

**Nayelli Torres**

9

\*

No  
Me  
Digas  
GORDA;

mi cuerpo renuncia a tu juicio estético, no me digas qué usar, no pedí tu opinión, ¿te doy asco?, no quiero antojarte nada, ¿te preocupa mi salud? ¿ya te hiciste tú algún chequeo? Tu condescendencia no me sirve para nada, no me ayudas, es violencia. Tus argumentos vacíos, ¡me los como!

Quiero amar cada gordito de tu cuerpo, y abrazarte cuando no te sientas hermosa, quiero que merezcas todo el amor que puedas albergar, quiero que sientas que tu vida vale mucho, quiero abrazar cada gramo de tu vida, mi vida.

Lamento y compenso cada mirada juiciosa, cada frase venenosa, cada crítica a tu belleza y vestimenta. Que nada te hiera, que nada te tumbe, que nada nos duela.

**@Dinosaurixx**

11



**\*No me digas gorda**

10

## Resistir aliándonos, acompañándonos y amándonos entre mujeres

U kóokayil nojol

No ha pasado mucho tiempo desde que me comprometí, conmigo, a tomarme en serio mi proceso deconstructivo y reconstructivo como feminista.

Por eso, hace casi cinco años, cuando inicié un <noviazgo> con un chico, que en adelante nombraré <X>, delineamos nuestra relación con todos los mitos del amor romántico, cumpliendo con las pautas que dicta la heteronormatividad.

X, un hijo... sano del patriarcado, tenía la necesidad recurrente de medir mi amor por él intentando provocarme celos y generando situaciones dónde yo tenía que competir por su atención. Una de sus prácticas favoritas era compararme, en todos los aspectos de mi vida, con su ex; me contaba cada detalle sobre ella y sobre su relación con ella. Esta demás obviar que en estos <ejercicios comparativos> para él ella era la mujer maravilla, y yo sólo una chica con <suerte> de estar con él.

Como era de esperarse, construimos una relación enfermiza y dolorosa, dónde los celos mutuos era una de las violencias más normalizadas entre nosotrxs. Uno de los principales detonantes de violencia psicológica y emocional era el tema de su <obsesión> con su ex, aunque ahora estoy segura de que rayaba en los límites del acoso. Yo sabía que ella padece una enfermedad degenerativa y que la mayor parte del tiempo no la pasa bien, ni emocional ni físicamente. Y aun así fui capaz de culparla a ella, por los actos y errores de él; genere sentimiento horribles hacía ella, una mujer que realmente no sé quién es, pues sólo conozco la versión de ella que él eligió contarme.

12

Después de un proceso largo y doloroso para mí, me hice entender que ella no tuvo la culpa de nada, que ella no es responsable de las violencias que él ejerció sobre mí, ni del monstruo en que me convertí mientras la odié. No es mi intención romantizar ni idealizar el tema, pero sé que por lo menos dos cosas sí tenemos en común:

1. Nos negamos a vivir con violencia en nombre de un amor destructivo.
2. Tuvimos la fuerza de sacar de nuestras vidas a un hombre dañino para nuestras vidas.

Así que seguro en algo hemos de coincidir.

Por último, desde que llegue a estas conclusiones, que fueron realmente sanadoras, he procurado no repetir esa conducta hacia ninguna mujer, dejar de percibirnos como rivales, evitar entrar en competencia con otras mujeres; me cuesta trabajo, pues es difícil sacarme muchas ideas, y no siempre lo logro al 100%, pero todos los días lo tengo presente y lo sigo trabajando. Me ayuda pensarnos como cómplices, pues sé que ya compartimos una lucha diaria al seguir vivas en este mundo de y para hombres, que ya nos toca librar muchas batallas en todos los espacios públicos y privados, como para que encima de eso nos destruyamos entre nosotras.

Finalmente, el tener un círculo de amigas increíbles me ha ayudado también, he sido testiga de lo hermoso que es compartir estos procesos con otras mujeres, y así resistir desde la sororidad, pues mientras nos amamos también estamos luchando.

Nadie nos enseñó a relacionarnos, y tampoco podíamos seguir un manual que nos mostrará cómo ser madre e hija, hemos fallado en algunas ocasiones, nos hemos lastimado la una a la otra pero he comenzado a ver nuestra relación más allá de la imposición familiar-patriarcal de la cual aprendimos, sé que a veces tienes miedo de que te pierda ese respeto de madre, es todo lo contrario mi adorada R, ahora puedo verte más allá de eso, puedo verte como persona, como mujer, como amiga.

No fue fácil construir nuestro caminar juntas, no fue fácil en estos meses en los que nos sentimos abandonadas, no fue fácil cuando nos derrumbábamos pero nos manteníamos para no ver caer a la otra. No estábamos solas, aunque sí lo estábamos al cerrar la puerta de nuestra casa, solo tú y yo sabemos cómo hemos superado esto (o cómo aún lo vamos superando), no puedo conocer la magnitud de tu dolor y de tu tristeza pero puedo ser empática con tus sentimientos y sostener tu mano cuando lo necesites y me lo pidas.

Adorada R a veces aún me cuesta expresarme contigo, pero esta carta está escrita desde lo más sincero de mí ser, esta es una de mis formas de sanarme. Espero que sigamos deconstruyendo por mucho más tiempo nuestro caminar, que sea libre, autónomo y sin ataduras. Que nuestro dolor se convierta en fortaleza para continuar.

Te amo, te amo libremente, te amo como persona, te amo como amiga, te amo más que por ser mi madre.

A.

# Carta a R

Por A-Parásito

\*Pido que mis errores ortográficos y de redacción se mantengan.  
Fuck that bullshit académica y clasista.

Adorada R, esta carta tan simple y tan pública va para sanar(nos) las heridas tan profundas y dolorosas que nos ha dejado el abandono físico y emocional al que sobrevivimos este año.

Ver el dolor y sufrimiento por el cual pasaste, desde aquel 24 de diciembre, me ha servido de experiencia y reflexión sobre nuestra relación, y sobre aquel ideal de madre que tanto tú como yo hemos aprendido de la sociedad, ese que a pesar de mi feminismo no solía cuestionar cuando se trataba de ti.

Lamento todas las ocasiones en las que te juzgué y señalé por no cumplir con lo que se supone una madre debe hacer/ser con sus hijxs, por todos esos gritos y reclamos de mi parte, por todos esos gestos de mal agradecimiento a pesar de siempre conocer los sacrificios por los cuales pasabas para poder complacer mis caprichos.



14



Brenda.

16

**Violencia**  
**Vio-len-cia**  
**¿Cómo? ¿violento?**  
**¿Cómo violento?**  
**¿Cómo me violento?**

---

Cuando pronuncié "Nuestras violencias" fue inquietante, recordé tantas frases, gestos, conversaciones, emociones, experiencias. Toda una telaraña, tan fuerte como suelen serlo. Me tomé unos días para pensar en ello. Entendí un poquito más de mí. Pude ver al heteropatriarcado aún recorriendo mis venas (¡que me hagan una transfusión, seguro es más fácil que todo esto!).

13. Me miro al espejo. No soy alta. Me comparo con mis amigas. No tengo caderas anchas. Al menos ella tiene granos. Soy tan flaca. Al menos ella es "gordita". No tengo senos grandes. Ansío otro cuerpo y me reprocho quien soy.

15. Deseo encontrar un amor para siempre. ¿En dónde está? ¿Qué hace? ¿Por qué no me responde?. Que me miren, a mí sí me hizo caso. Solamente deseo hablar con él. Pobrecita es tan fea, nadie se fija en ella, al menos yo tengo novio. Nada tiene sentido sin el amor de mi vida.

18. Encaja. Compra, compra, compra. Tienes que estar a la moda. ¿Cómo pueden esas vestirse así de mal?. Entiende que a ti no te queda bien esta ropa. Vamos al gimnasio. Hagamos dieta. Ponte tacones no puedes ser tan chaparra siempre.

22. No sabes nada. Desperdiaste tanto tiempo en estupideces y no te cultivaste  
Reviso las redes de la ex de mi novio, miro lo bonita y chida que es. Ella sí lo merece. Me avergüenza mi pasado, gran puta. Revisa las redes sociales de tu ex, ¡qué risa! mira su actual novia, pobre niña infantil y tonta. A ti nadie te sustituirá.

17

ver el mercurio elevarse hasta la zona más alta. Es momento de autoflagelarme por no ser lo suficientemente radical, por no ser lo suficientemente lesbofeminista...

Ella sigue aquí. En mi deconstrucción me ejerzo todo tipo de violencias. ¿De eso se trataba? ¿De replicar? Yo sé qué no. Pero ha pasado sin darme cuenta. A veces siento que esto me sobrepasa y que quizá nunca lograré relacionarme conmigo misma de otro modo. Siento tanta culpa, tanto miedo, tanta tristeza. Siento una bola de espinas de metal oxidada que me presiona el pecho. Siento este sabor amargo.

Yo ya no quiero lamentarme nada, yo no quiero juzgarme, ni juzgarlas. Ni demeritarme, ni dudar de mí, de nadie. Ni menospreciarme, ni culpabilizarme. Ya no quiero mantener esta batalla conmigo. Quiero ser fuerte. Quiero mirar mis errores, mis caídas, mis no deconstrucciones, comprenderlas y transformarlas con amor. Quiero abrazarlas, acompañarnos y caminar con ustedes. Quiero que juntas transformemos nuestra realidad.

**Brenda.**

\*Hablo en pasado, pero estoy consciente que no he laxado toda esa basura, de pronto vienen a mí resquicios, es un proceso continuo.

19

-

-

-  
¡Me liberé, nos encontramos el feminismo y yo!

-

Todo cobra sentido. Desde siempre, poco a poco, han incrustando en mí, navajas que me destrozan. Ahora entiendo que miraba mi cuerpo para el disfrute de los otros. Que el sentirme incompleta, resultado del amor romántico, era un arma letal. Que replicaba las formas acumuladoras del capitalismo patriarcal. Que la competencia con otras mujeres vivía en mí como algo instintivo... ¡Qué despertar!\*

-

-

-

¡Pero vaya que he despertado!

Se ha filtrado. Su metamorfosis es impresionante. Sigue aquí.

Algunas veces he dudado en comentar algo por miedo a que se note que no sé a qué se refieren con tal término. Es mejor googlear, antes de preguntar, porque si lo haces pensarán "¿qué clase de feminista eres?". Me he recriminado el no dedicarle más tiempo a las lecturas ¿cuál es tu base teórica feminista?. Cuando tuve una relación monogámica me caché dando explicaciones por esta decisión. No vaya a ser que me cataloguen como no deconstruida. He cuestionando las relaciones de las demás, ¿en dónde está el amor y respeto hacia mis y sus relaciones?. He pensado en ocultar las alianzas con las compas feministas de otras generaciones, institucionales o académicas. Me molesta que cuestionen mi actuar feminista porque no concuerda con sus ideas, pero también temo cuestionar los suyos. Me he descubierto pensando y haciendo gestos cuando alguna compañera expresa algo que no coincide con mis posturas y sé que de algún modo pienso "¡alguien no ha reflexionado lo suficiente!". A veces miro mi actuar y me digo con la peor voz de todas "¡feminista capitalista!". Me he cachado sacando el feministómetro frente a sus acciones, frente a las mías y he sentido la maldita culpa judeocristiana por

18

**#liberándonos**  
para mi, es un trabajo de resignificación de la selfie, no sólo para verme como más me gusta sino como una herramienta para aceptar mi cuerpo y parar la gordofobia hacia mi misma.

@kaayuj



20

Justo el día de ayer, mientras veía las noticias con mi mamá, se anunciaba el nombramiento de la nueva secretaria de finanzas de Veracruz: una mujer bastante gorda. Mi comentario -en voz alta, fue "¿Esa gordita es la nueva secretaria de finanzas?" en un tono burlón bastante desagradable. Mi mamá se me quedó viendo sorprendida al mismo tiempo que yo caía en la cuenta del comentario tan discriminatorio que acababa de emitir hacia otra mujer, haciendo a un lado su capacidad y credenciales para ejercer dicho puesto, reparé primero sobre su talla. Me sentí terrible, descubriéndome a mí misma ejerciendo violencia hacia otra mujer :( Perdón.

@reginacrv

He pensado sobre las violencias que ejerzo.  
Ahora me tambaleo entre la desesperanza y la fortaleza.

He pensado en la incongruencia.  
Ahora reflexiono sobre mis pensamientos y acciones.  
Observo y siento las de las demás.

Que tu (mi) incongruencia feminista no condene  
a quienes te (me) rodean.

@brebeortiz

21

Las respuestas:

1. La no representación: Actualmente existe muy poca representación de las mujeres lesbianas en la sociedad mexicana contemporánea y los ejemplos que existen son estereotipos discriminatorios que perpetúan la idea de que todas las lesbianas somos exactamente iguales y sólo existimos en un imaginario creado por una cultura heteronormativa. Poco a poco ha habido más representación sobre todo a nivel internacional tanto en el cine, como en la literatura, la música y la televisión (lo que me da mucho gusto) pero siguen existiendo los clichés de que la lesbiana siempre muere al final de manera rara e inesperada o que realmente nunca fue lesbiana sino sólo estaba experimentando.
2. La cosificación: La idea de que las mujeres lesbianas (aquellas consideradas como "atractivas" de acuerdo a estándares de belleza creados por hombres) están para satisfacer los deseos sexuales de los hombres y que lo único que buscan las parejas lésbicas es un hombre sensual que les quite lo lenchas mediante un trío de película erótica de bajo presupuesto.
3. El clasismo: Esto fue algo que descubrí recientemente dentro de mi grupo social de amigas queer porque al parecer hasta entre tortillas hay niveles. Recuerdo una plática en particular donde una amiga me contaba que su novia le cuestionaba cómo es que yo y mi novia nos llevábamos con su grupo siendo ambas profesionistas mientras que otras tenían únicamente preparatoria.
4. La misoginia: El hecho de que dentro de grupos de lesbianas sea esperado de cierta manera que en una pareja alguien asuma el rol masculino o que tenga características que son consideradas "masculinas" y que esto se convierta inmediatamente en un juego de poder similar al machismo de las parejas heterosexuales. (Nota: Algo curioso pasa cuando no se cumplen estos roles establecidos pues en una ocasión llevé tacones a una fiesta y mi novia llevó flats de mis amigas no pararon de molestarme respecto a esa elección de calzado tan "femenina").

23

## LAS DESVENTAJAS DE SER (IN)VISIBLE (Y PRESCINDIBLE)

Carmita Díaz López

Recuerdo exactamente lo que estaba haciendo, dónde estaba y qué fue lo que sentí cuando me enteré de la noticia del tiroteo la discoteca "Pulse" en Orlando, Florida. Era un domingo en la tarde y recuerdo haber hecho una pausa de lavar trastes para revisar mis redes sociales cuando vi la nota inundando Facebook y Twitter.

Lo primero que vi fueron los mensajes de texto que un joven (probablemente de mi misma edad) le había mandado a su madre minutos antes de morir a manos de su asesino homofóbico. Leí la nota en diversas fuentes fuera de Facebook para comprobar lo que había pasado y sentí tanta rabia e impotencia que me senté en el suelo de mi cocina a llorar. No podía contener las lágrimas, me sentía tan asustada y tan enojada por el asunto pues no podía concebir lo que estaba pasando; mi mente aún no lo podía procesar.

Algunos días después de este suceso una compañera de trabajo me preguntó cómo estaba con esta situación y comenzamos a platicar acerca del tema de la homofobia y de la violencia hacia las personas que conforman el colectivo LGBTQ+. Ese día ella me hizo una pregunta que me dejó reflexionando sobre muchas cosas acerca de mi persona y de cómo he llegado a normalizar la lesbofobia y la misoginia en mi vida cotidiana que se ha vuelto casi imprescindible pero sigue siendo sumamente real y peligrosa.

La pregunta: "¿Alguna vez te has sentido discriminada de alguna manera?"

22

5. La ciudadanía de segunda: Mi más grande miedo es que algo me suceda y mi novia no pueda tomar decisiones sobre mi salud o mi bienestar, sino que sean únicamente mis familiares consanguíneos los que puedan realizarlo (que no necesariamente conocen todos mis deseos). Son derechos humanos básicos por los que ni siquiera deberíamos estar peleando pues no están a discusión.

Pero al parecer, para los demás... Las lesbianas seguimos siendo invisibles y prescindibles.



24



## Lesbofobia = Misoginia interiorizada

Bien dice Julie Bindel "Las mujeres son el único oprimido del que se espera amen a su opresor", por tanto, se espera que nos odiemos entre nosotras y repudiamos nuestras cuerpos. A continuación, algunos comentarios que he escuchado sobre esta misoginia interiorizada.

**Neolesbofóbica o incluyente:** Puedes ser lesbiana e ir a la Marcha por la Familia, con que consideres que es un peligro dejar una niña a tu cuidado. Dios igual te ama.

**Lesbofóbica liberal:** Pinches hombres, ojalá fuera lesbiana pero me dan asco las vaginas (hay otra versión que dice "me encanta la verga" como si fueran excluyentes).

**Lesbofóbica intergeneracional:** igual me cogería a un hombre joven o viejo, no importa, siempre y cuando sea hombre.

25

Karina Barrera  
nosoyesakarina.tumblr.com



27

**Lesbofóbica militante:** Creo que las lesbianas merecen los mismos derechos que las heterosexuales, por eso fui al Besatón... con mi amigovio... no iba a besar a una mujer... que asco (en ocasiones este incluye el "soy heterosexual" como realidad biológica).

**Lesbofóbica progre:** ¡claro que puedo darte un beso en el Besatón!, si es al mismo tiempo que todas las demás, ¡equis que seas mujer!, también puedo besarte en la Marcha del orgullo Gay, es más, para que veas que tan open mind soy, si vuelvo a hacer una orgía con los dos tipos que te conté puedo invitarte, te tocaría sin pedos, aunque seas mujer... ¿besarte sin una causa de por medio?, ¿sin un hombre de por medio?, ¿regularmente e involucrando sentimientos? NO, creo que estás buscando algo demasiado serio y además soy heterosexual.

La heterosexualidad femenina es otro disfraz de la misoginia, un disfraz súper cómodo con el que no tendrás que cuestionarte nada y por si fuera poco vives en una sociedad que te recompensará por ser misógina, jamás tendrás que vivir la lesbofobia ni la precarización que implica.

Ahora que si se trata de ser libre, lo primero que hay que abortar es la heterosexualidad.

**Ritz E. Osalde**